

62° Consejo Directivo

77ª Sesión del Comité Regional de la OMS para las Américas

Washington D. C., 29 de septiembre al 3 de octubre de 2025

Tema 7.4 del programa – Informe de mitad de período sobre la aplicación de la Agenda de Salud Sostenible para las Américas 2018–2030

El Consejo Internacional de Enfermeras recibe con satisfacción los debates sobre la Agenda de Salud Sostenible para las Américas, centrados en la inversión en el personal de la salud. Los profesionales de enfermería son fundamentales para los sistemas de salud, y mejorar su contratación, retención y desarrollo profesional es clave para garantizar una atención equitativa y de alta calidad.

Instamos a los Estados Miembros a que inviertan en sistemas educativos sólidos, incluida la ampliación de las prácticas clínicas, que preparen al profesional de enfermería para satisfacer las necesidades sanitarias cambiantes de sus poblaciones. La inversión en la educación y la formación en enfermería, en consonancia con las Orientaciones estratégicas para la enfermería y la partería de la Organización Mundial de la Salud, es esencial para crear sistemas de salud resilientes y mejorar los resultados de los pacientes.

Para retener al personal de enfermería se requieren salarios competitivos, entornos de trabajo seguros y oportunidades de desarrollo profesional. El informe del CIE «*Apoyar y retener en 2022 y más allá: la fuerza laboral de enfermería global y la COVID-19*» destaca que, sin un apoyo adecuado, los sistemas de salud corren el riesgo de perder personal de enfermería cualificado, especialmente en las zonas desatendidas.

También nos preocupa que la tasa regional de mortalidad materna siga sufriendo reveses. Es necesario acelerar las medidas, incluida la aplicación

de intervenciones de gran impacto. El personal de enfermería trabaja en estrecha colaboración con las mujeres, los niños y los adolescentes a lo largo de toda su vida. Además de prestar servicios de atención primaria y tratamientos que salvan vidas, los profesionales de enfermería mejoran la calidad de la atención y aumentan el acceso equitativo a los servicios de salud esenciales que reducen la mortalidad materna, neonatal e infantil.

Destacamos la migración de personal de enfermería de países de ingresos bajos y medios a países de ingresos altos, lo que puede agotar su personal sanitario. El profesional de enfermería migrante a menudo se enfrenta a discriminación y barreras que limitan sus contribuciones. Apoyamos la recopilación de datos detallados sobre la fuerza laboral para comprender mejor las necesidades, las tendencias migratorias y los impactos en la salud.

En conclusión, la inversión en la formación en enfermería, salarios equitativos, entornos de trabajo favorables y una planificación de la fuerza laboral basada en datos es esencial para la contratación y la retención. De este modo, las enfermeras y enfermeros están capacitados para proporcionar una atención segura y de alta calidad durante muchos años, lo que refuerza los sistemas de salud y mejora la salud de todas las comunidades.